

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “LA INMACULADA”

D.S. de Creación N° 004-92-ED - R.M. de Licenciamiento N° 324-2020-MINEDU y R.M. N°662-2023-MINEDU
Gestionada, dirigida, conducida y administrada por la Congregación de Religiosas Franciscanas de la Inmaculada
Concepción en Convenio con la Gerencia Regional de Educación de Arequipa RGR.N°1294-2020-GREA



ESTADO DEL ARTE: LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA PRIMERA INFANCIA DE PERÚ Y ESPAÑA

Trabajo de investigación para obtener el Grado Académico de
Bachiller en Educación

LOPEZ PEREZ, LUPE MARTINA

MACHACA CONDORI, BENITA MAGDA

ASESOR:

MAG. PERALTA ORTEGA, YENI SANDRA

(<https://orcid.org/0000-0002-4032-6860>)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Evaluación y aprendizaje

CAMANÁ – PERÚ

2024

NOMBRE DEL TRABAJO

ESTADO DEL ARTE: LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA PRIMERA INFANCIA DE PERÚ Y ESPAÑA

AUTOR

LOPEZ PEREZ, LUPE MARTINA y MACHACA CONDORI, BENITA MAGDA

RECuento DE PALABRAS

7620 Words

RECuento DE CARACTERES

42969 Characters

RECuento DE PÁGINAS

25 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

180.8KB

FECHA DE ENTREGA

Apr 11, 2024 10:40 AM GMT-5

FECHA DEL INFORME

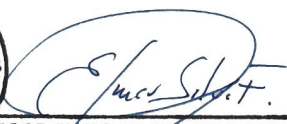
Apr 11, 2024 10:41 AM GMT-5

● 13% de similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 8% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 9% Base de datos de trabajos entregados
- 1% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref




PROF. ELMER WILDER SILVA FERNANDEZ
RESPONSABLE DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DIGITAL
EESP LA INMACULADA

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo: analizar la información sobre diversas formas de controlar las conductas disruptivas en la primera infancia en el aula en los países de Perú y España. La metodología de análisis documental se utilizó para explorar tesis y artículos obtenidos de bases de datos como Scielo, Redalyc y Google Académico, así como repositorios institucionales de universidades de ambos países. Se organizó la información mediante una matriz bibliográfica para clasificar y procesar los datos según el tema. La investigación se divide en dos capítulos fundamentales. El primero aborda las conductas disruptivas en Perú y España, analizando tipos de comportamientos, factores desencadenantes y su manifestación en el entorno escolar. El segundo se centra en estrategias de intervención educativa para contrarrestar estas conductas y los beneficios derivados de su aplicación. Los resultados revelan contribuciones significativas en el estudio de las conductas disruptivas en Perú, destacando la importancia atribuida a estos comportamientos. En España, se observa una mayor responsabilidad y atención detallada, con una clasificación más específica de las conductas de los niños. Las reflexiones finales destacan la existencia de diversos factores generadores de conductas disruptivas en la primera infancia y resalta la importancia de abordar este fenómeno de manera integral, considerando las particularidades de cada contexto. Este estudio contribuye a comprender y desarrollar estrategias efectivas de intervención educativa para mitigar los efectos de las conductas disruptivas en el ámbito escolar.

Palabras clave: Conductas disruptivas, primera infancia, estrategias, factores, conductas.

ABSTRACT

The objective of this study was: to analyze information on various ways to control disruptive behaviors in early childhood in the classroom in the countries of Peru and Spain. The documentary analysis methodology was used to explore theses and articles obtained from databases such as Scielo, Redalyc and Google Scholar, as well as institutional repositories of universities in both countries. The information was organized using a bibliographic matrix to classify and process the data according to the topic. The research is divided into two fundamental chapters. The first addresses disruptive behaviors in Peru and Spain, analyzing types of behaviors, triggering factors and their manifestation in the school environment. The second focuses on educational intervention strategies to counteract these behaviors and the benefits derived from their application. The results reveal significant contributions to the study of disruptive behaviors in Peru, highlighting the importance attributed to these behaviors. In Spain, greater responsibility and detailed attention is observed, with a more specific classification of children's behaviors. The final reflections highlight the existence of various factors that generate disruptive behaviors in early childhood and highlight the importance of addressing this phenomenon in a comprehensive manner, considering the particularities of each context. This study contributes to understanding and developing effective educational intervention strategies to mitigate the effects of disruptive behaviors in the school environment.

Keywords: Disruptive behaviors, early childhood, strategies, factors, behaviors.

ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I: CONDUCTAS DISRUPTIVAS	8
1.1. Definición de conductas disruptivas.....	8
1.2. Los niños y los tipos de conductas disruptivas.....	10
1.2.1. Verbales:	10
1.2.2. Motrices	10
1.2.3. Agresivas.....	11
1.2.4. Sociales.....	12
1.2.5. Ruidosas.....	12
1.3. Factores que originan las conductas disruptivas en los niños.	13
1.3.1 Factores cognitivos	13
1.3.2 Factores psicosociales	14
1.3.3 Factores conductuales	15
1.3.4 Factores de crianza	17
1.4. Las conductas disruptivas en el ámbito escolar.	20
CAPÍTULO II: LAS ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA CONTRARRESTAR LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS.....	23
2.1. Estrategias pedagógicas.....	23
2.2. Estrategias socioemocionales	24
2.3. Estrategias conductuales	25
2.4. Beneficios de la aplicación de estrategias de intervención educativa	26
2.4.1 Crítico	26
2.4.2 Creativo	27
2.4.3 Cognitivo.....	27
2.4.4 Sociales	28

REFLEXIONES FINALES	29
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	31

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la sociedad ha experimentado cambios económicos, sociales, tecnológicos, culturales y ambientales significativos que han transformado las formas de vivir y pensar. Estos cambios han impactado en la comunidad educativa, afectando especialmente los comportamientos de los niños, quienes muestran cada vez más intolerancia e inseguridad, manifestando una falta de capacidad para enfrentar los desafíos que les rodean. Por lo tanto, es imperativo comprender a los estudiantes en los diversos entornos en los que se desenvuelven.

Este presente estudio aborda el fenómeno de las conductas disruptivas presentes en la sociedad actual, muchas de las cuales pasan desapercibidas para quienes rodean a los niños. La importancia de este tema ha motivado la realización de esta revisión del estado del arte, centrada específicamente en las conductas disruptivas en la primera infancia en los países de Perú y España. Es destacable que aún existen personas en el mundo que carecen de conocimiento sobre estos comportamientos, los cuales a menudo tienen su origen en el entorno familiar.

El primer capítulo se ocupa de las conductas disruptivas en la primera infancia, dividido en subtemas que abarcan desde el inicio de estas conductas en los niños hasta su manifestación en el aula. Diversas fuentes y documentos encontrados en diversas bases de datos revelan la diversidad de conductas disruptivas presentes tanto en el ámbito familiar como en el educativo, siendo muchas de ellas generadas en el seno de la familia. Investigaciones en Perú y España demuestran que los niños contemporáneos presentan diversos tipos de conductas disruptivas que deben ser observadas y atendidas por los maestros de aula. Además, se destaca que estas conductas pueden mejorar con la guía y la creación de ambientes seguros, utilizando estrategias para el desarrollo y, sobre todo, el control emocional de los niños.

El segundo capítulo se centra en las investigaciones realizadas para verificar estrategias de intervención en niños con conductas disruptivas en el aula. Estas estrategias buscan conocer los espacios socioemocionales, conductuales y pedagógicos de los estudiantes, al tiempo que implementan intervenciones para lograr beneficios en el ámbito educativo. Las diversas investigaciones revisadas

hablan de estrategias para el manejo de las conductas disruptivas en el aula, como la musicoterapia, que resulta efectiva para promover la calma y relajación en los niños, especialmente aquellos con Trastorno del Espectro Autista (TEA) que muestran conductas disruptivas.

Esta investigación tiene como objetivo responder a preguntas clave: ¿Cómo se pueden controlar las conductas disruptivas en la primera infancia en el aula? ¿Cuáles son las conductas disruptivas más frecuentes en los niños de nivel inicial? ¿Cuáles son las estrategias de intervención educativa más adecuadas para contrarrestar las conductas disruptivas en los niños de nivel inicial? El objetivo general es analizar información sobre diversas formas de controlar las conductas disruptivas en la primera infancia en el aula en los países de Perú y España. Los objetivos específicos que contribuyen al logro del objetivo general se proponen dos: explicar las conductas disruptivas que aparecen con mayor frecuencia en los niños y sus manifestaciones en el ámbito escolar de Perú y España en los últimos años, describir las estrategias de intervención educativa para contrarrestar las conductas disruptivas y sus beneficios en los niños del nivel inicial de Perú y España en los últimos años.

CAPÍTULO I: CONDUCTAS DISRUPTIVAS

El presente capítulo reúne la información de 17 fuentes revisadas y analizadas Villavicencio et al (2020), Rafael (2022), Diaz (2019), Gomez & Cuña, (2017), Dominguez (2019), Tocto (2020), Rodriguez (2021), Guatierri (2016), Chau (2021), Cañola (2021), Lozano (2022), Motoso (2022), Saco (2022), Vásquez et al (2019), Delgado y Arias (2021), Jorge y González (2017), Palazon et al (2021) sobre las conductas disruptivas en la primaria infancia realizando un contraste entre las realidades de Perú y España.

1.1. Definición de conductas disruptivas.

Las interrupciones de las conductas en los niños de Perú están estrechamente ligadas al estilo de crianza en los hogares y relacionadas a la misma vez con la salud mental de algunas condiciones socio afectivas que forman parte del riesgo de desarrollo y aprendizaje de los niños a partir de ello se destaca permisividad, autoritarismo, hostilidad y abandono que todos restringen el equilibrio emocional y desarrollo armónico en los niños, mientras los padres buscan respuestas a los diferentes cambios de humor y síntomas (Villavicencio et al., 2020).

Según, Rafael (2022) de Perú define que el comportamiento disruptivo es todo comportamiento que se presenta con frecuencia en el niño en la forma de interactuar con sus compañeros y adultos, los mismos que se sienten interrumpidos por las acciones desarrolladas por los niños y cuando el docente llama a la reflexión las respuestas son desde la indiferencia hasta la hostilidad. La conducta disruptiva son conductas externas negativas que existen desde la infancia y puede persistir durante el tiempo.

De acuerdo a Diaz (2019) indica que los estudiantes que presentan las conductas disruptivas provienen de familias que viven en ambientes hostiles en cual sus integrantes muestran problemas emocionales, conductas y actos de indisciplina, que ello se inicia en los distintos tipos y formas de crianza que, a la misma vez, influye de manera primordial en el comportamiento y conductas de los miembros de las familias peruanas.

Como plantea Diaz (2019) define las conductas disruptivas como una de las causas principales de un ambiente inadecuado para el aprendizaje ya que se expresan mediante la impulsividad, agresividad y la hiperactividad que puede afectar el normal desarrollo de las capacidades de los niños, teniendo también en cuenta que la gran parte de los comportamientos provienen de una convivencia familiar y escolar inadecuada.

En España, según Palazon et al. (2021) las conductas disruptivas son manifestaciones que se presentan en distintos escenarios desde una pataleta hasta reacciones psicopatológicas (TDAH – TEA) que se modulan según el temperamento, cabe mencionar que la mayoría de los niños presentaran un periodo complejo de comportamientos los que irán evolucionando el cual representara la experiencia de aprender la tolerancia o la frustración, el mismo que servirá para que el niño reconozca sus límites y los regule en su conducta en un contexto familiar y social.

En España las conductas disruptivas han generado gran importancia en los últimos años sobre todo en los profesionales de la educación por lo que afecta el proceso de enseñanza aprendizaje, el cual genera conflictos en el aula, también en los últimos tiempos se utiliza este término para definir los comportamientos del niño, se puede decir que las conductas disruptivas son los comportamientos que molesta, interfiere e impide que el docente lleve su labor educativa provocando un ambiente de malestar y como consecuencia no se alcanza los objetivos planteados como menciona (Gomez & Cuña, 2017).

En España según Dominguez (2019) indica las conductas disruptivas son aquellas acciones que entorpezca el orden la disciplina generándose un problema de convivencia, que también muestran síntomas de conducta en los cuales los clasifican en cuatro tipos: Transtorno negativo desafiante: desafiantes frente a figuras de autoridad; Transtorno explosivo intermitente; agresividad de corta duración. Transtorno de conducta: agresión y destrucción de la propiedad. Transtorno por déficit de atención con Hiperactividad: es de origen neurológico y se basa en la atención, hiperactividad e impulsividad. Los cuales deben ser diagnosticados por el especialista, llevarse con supervisión, apoyo de la familia y el entorno educativo para brindar seguridad y estabilidad.

1.2. Los niños y los tipos de conductas disruptivas.

1.2.1. Verbales:

Las conductas disruptivas verbales son aquellas que se produce mediante sonidos que realizan los niños dentro del aula que puede resultar incómodos y hasta perturbador en el ambiente y hasta interrumpir la actividad de aprendizaje en los niños. Las mismas puede realizarse con sonidos y el tono de voz elevados representando distractores auditivos para los niños y hasta falta de respeto para el docente en Perú (Villavicencio et al. 2020).

Las conductas disruptivas verbales en Perú se manifiestan como acciones que ocurren en el aula y que interrumpen el desarrollo de las actividades de aprendizaje. Estas conductas pueden incluir la conversación entre compañeros, llamar reiterativamente al maestro para atraer su atención, silbar, gritar, realizar cánticos, llorar sin motivo aparente e incluso toser de manera deliberada (Tocto, 2020).

Las conductas disruptivas verbales son acciones realizadas con sonidos refiriéndose gritos risas y el objetivo es llamar la atención se da en el entorno familiar, en el campo educativo, interrumpe el desarrollo del normal aprendizaje de los estudiantes, generando molestias como a docentes y estudiantes, aun se observa estas acciones y comportamientos en la actualidad desde las escuelas prekinder hasta en los jóvenes del nivel secundario (Rodriguez 2021).

Según Guatierri (2016) resalta la relevancia de las conductas disruptivas verbales como un factor que puede tener una interferencia significativa en el proceso educativo. Se refiere específicamente a expresiones verbales agresivas, insultos o interrupciones constantes como manifestaciones de conducta disruptiva que afectan la dinámica en el aula.

1.2.2. Motrices

Las conductas disruptivas motrices, según Villavicencio et al. (2020) de Perú se refieren a acciones realizadas en clase que no corresponden a la actividad en curso. Estas acciones, como levantarse o ingerir alimentos durante la clase, son consideradas disruptivas, incumpliendo los acuerdos de convivencia establecidos y sirviendo como distractor visual para los demás niños.

Tocto (2020) añade que las conductas disruptivas motrices en Perú pueden ocurrir tanto dentro como fuera del aula durante diversas actividades de aprendizaje, incluyendo dar vueltas dentro del aula, estar fuera del asiento, saltar dentro y fuera del aula, jalar la silla generando sonidos, estar arrodillado encima de la silla o realizar movimientos balanceados.

En un enfoque relacionado de España, Rodríguez (2021) sugiere que las conductas disruptivas motrices pueden estar vinculadas a aspectos emocionales en el contexto de la educación emocional. La falta de habilidades emocionales puede influir en la manera en que los niños canalizan su energía y responden a diversas situaciones.

1.2.3. Agresivas

Las conductas disruptivas agresivas se definen como acciones llevadas a cabo de manera violenta, manifestando reacciones frente a determinados eventos que pueden desencadenar tanto agresiones físicas como verbales. Rafael (2022) señala que, en Perú, se considera que este comportamiento implica una acción deliberada con el objetivo de causar daño o lesiones, ya sea de manera interna o externa. En el ámbito de los niños y niñas, es frecuente observar manifestaciones agresivas hacia sus compañeros, dado que comparten un entorno directo de convivencia. Desde el punto de vista de Tocto (2020) menciona que las conductas disruptivas agresivas en el Perú son acciones realizadas con el físico el mismo que pueden ser pegar, empujar, pellizcar, golpear utilizando objetos, arrebatarse juguetes u objetos, lanzar los juguetes u otros objetos que pueden lastimarse a los demás.

En otro enfoque, Rodríguez (2021), desde la perspectiva de la psicología y educación, examina la conducta disruptiva agresiva como aquella que implica acciones capaces de causar daño físico o emocional a otros. Además, resalta la importancia de comprender las raíces subyacentes de la agresividad y aboga por enfoques que fomenten la regulación emocional como parte fundamental de la gestión de este tipo de conductas en España.

1.2.4. Sociales.

Las conductas disruptivas sociales en el Perú son aquellas conductas que se conocen en la transición que se da en los niños hogar – escuela, desde el punto de vista de Chau (2021) señala que las conductas disruptivas agresivas pueden ser resultado de problemas emocionales y de socialización que se manifiestan a través de diversos comportamientos, especialmente observables en la adaptación de los niños en sus entornos de estudio, incluyendo el hogar y la escuela.

En la actualidad las familias muestran poca participación en la educación de sus hijos, el cual genera complicaciones en la conducta de sus hijos como menciona Cañola (2021) en Perú, las conductas disruptivas sociales se las conoce como conflictos de comportamiento, los mismos que se muestran de manera progresiva y que pueden ser manifestaciones desafiantes ante reglas o acuerdos propuestos, no controla sus emociones como la ira y la agresividad y una falta de control de sí mismo.

Rodríguez (2021) realiza un análisis de la conducta disruptiva social, definiéndola como aquella que interrumpe las interacciones normales entre los niños en el entorno educativo. Además, resalta la relevancia de comprender las dinámicas sociales y cómo la falta de habilidades sociales puede contribuir a comportamientos disruptivos en este contexto.

Así también esta puede referirse a comportamientos que interfieren con las interacciones sociales normales, afectando las relaciones con compañeros, maestros y otros adultos en entornos como la escuela, algunos de los comportamientos que podrían considerarse como conducta disruptiva social incluyen la falta de respeto hacia las normas sociales, la interferencia constante en las actividades grupales, la agresión verbal o el rechazo persistente de la cooperación.

1.2.5. Ruidosas.

Según Tocto (2020) en el Perú describe las conductas disruptivas ruidosas como aquellas que generan molestias a las demás personas y pueden interrumpir las actividades de aprendizaje en el aula. Estas conductas se manifiestan a través de acciones como golpear los asientos con las manos y el piso con los pies, realizar

ruidos con el papel, raspar las mesas, patear la silla o la mesa por debajo, y tirar objetos o materiales de trabajo.

Desde la perspectiva de la psicología y la educación, Rodríguez (2021) aborda la conducta disruptiva ruidosa como un comportamiento que puede afectar negativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, propone estrategias que fomenten la autorregulación y la conciencia de cómo el ruido impacta en el ambiente educativo, buscando así abordar y mitigar este tipo de conductas.

1.3. Factores que originan las conductas disruptivas en los niños.

1.3.1 Factores cognitivos

Los factores cognitivos en Perú son aquellos aspectos perceptuales que permiten otorgar un significado a la información adquirida, los cuales destacan la atención y la concentración, el mismo que permite procesar, asimilar y guardar la información adquirida de manera segura. Las conductas disruptivas se dan a conocer a través de la dificultad que tiene el estudiante para concentrarse, la poca capacidad para memorizar, la falta de creatividad y hasta la falta de la resolución de problemas y la frustración. Según Lozano (2022) también nos indican otras manifestaciones cognitivas como la ansiedad, nerviosismo, fobia social, el miedo al daño físico el cual son observados en las primeras semanas de socialización de los niños en sus aulas.

Motoso (2022) Este filósofo y escritor español ha explorado la naturaleza de la inteligencia y la mente, en sus obras, menciona que los factores cognitivos se refieren a aspectos relacionados con los procesos mentales y cognitivos que influyen en el pensamiento, la percepción, la memoria, el aprendizaje y otras funciones mentales. Estos factores son esenciales para comprender cómo los individuos procesan la información, toman decisiones, resuelven problemas y se adaptan a su entorno.

En España según menciona Gomez & Cuña (2017) los factores cognitivos pueden darse desde el centro escolar y que pueden ser causadas en las mismas y modificadas, los cuales serían: la organización del aula donde no sean espacios rígidos, la metodología que aplica el docente que no se limite al niño solo a escuchar y que el centro sea el profesor y la poca interacción de alumno profesor se debe

entablar una relación con el alumno para brindarle seguridad y pueda consultarle ¿Cómo te encuentras? ¿Entendiste lo que explique?

Según Saco (2022), se han llevado a cabo diversos estudios sobre los comportamientos de los niños, siendo el diagnóstico predominante en la mayoría de los casos el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). De acuerdo con el autor, este trastorno, caracterizado por la impulsividad, falta de atención e hiperactividad, emerge como una de las principales causas de conductas disruptivas tanto en el entorno escolar como en la sociedad en general. Este fenómeno está en constante aumento, lo que conlleva en muchos casos a un riesgo elevado de fracaso escolar y dificultades en las relaciones con amigos y familiares.

1.3.2 Factores psicosociales

Las conductas disruptivas psicosociales tienen más incidencia en los procesos de adaptación y desarrollo cognitivo, la mayoría de las conductas atípicas son adquiridas, son los problemas emocionales que se presentan y manifiestan en la presencia de otras personas el cual son: baja autoestima, falta de empatía con sus compañeros, sensación de culpa y remordimiento, actitudes negativas y sentimientos de superioridad o a la misma vez irritabilidad (Lozano 2022).

Según Cañola (2021) en Perú indica las conductas disruptivas varían según el género y habiendo desigualdad en ambos géneros en la manera de poder expresarse y asimilar, en el caso de los varones pueden llegar hasta el punto de la agresividad y en las mujeres lo usan más de expresión verbal.

Uno de los factores que afecta la convivencia escolar se da más de carácter social, interrumpiendo e impidiendo el normal desarrollo de las habilidades sociales para manejar conflictos sociales dentro y fuera del aula, el cual es de necesidad ver las inteligencias emocionales en Perú (Vásquez et al., 2019).

Motoso (2022) expone que las conductas disruptivas psicosociales engloban comportamientos problemáticos que tienen una dimensión tanto psicológica como social. Estas conductas pueden manifestarse en distintos contextos, incluyendo el hogar, la escuela, la comunidad o entornos sociales en general. Algunas características de conductas disruptivas psicosociales son:

- Baja tolerancia a la frustración: Respuestas intensas y desproporcionadas ante situaciones frustrantes, con dificultades para manejar emociones negativas.
- Comportamiento desafiante: Actitudes desafiantes, desobedientes o desafiantes hacia figuras de autoridad o reglas establecidas.
- Trastornos de conducta: Patrones persistentes de comportamiento antisocial que violan normas sociales y derechos de los demás.
- Aislamiento social: Retraimiento social y falta de participación en actividades grupales, lo cual puede indicar problemas en las relaciones sociales.
- Problemas de relación: Dificultades para establecer y mantener relaciones saludables con compañeros, familiares o figuras de autoridad.
- Problemas escolares: Dificultades académicas, ausentismo frecuente, comportamiento disruptivo en el aula, entre otros problemas relacionados con el entorno educativo.
- Impulsividad: Acciones rápidas y sin considerar las consecuencias, lo que puede llevar a comportamientos disruptivos.
- Problemas emocionales: Dificultades en el manejo de las emociones, como ira, tristeza o ansiedad, que se manifiestan a través de conductas disruptivas.

En España los factores psicosociales y culturales se deben tener en cuenta en la relación que se tiene de las normas y valores que son inculcados desde casa y en los centros educativos por lo que ambos están relacionados, pero si no hay similitud se genera conflicto entre la escuela y el hogar ocasionando en el niño reacciones negativas el cual puede resultar difícil adaptarse a los nuevos cambios de normas y valores según menciona (Rodriguez 2021).

1.3.3 Factores conductuales

Según Tocto (2020) menciona en Perú que los factores conductuales son conductas adquiridas o comprendidas para llamar y enfocar la atención de la persona adulta, algunos de ellos pueden ser uso inapropiadas de los recursos tecnológicos que posteriormente interrumpen el normal desarrollo de los niños ocasionando daños irreversibles en los niños como algunas alteraciones de nerviosismo y llegando hasta la violencia, puesto que ocurre más en padres permisivos.

Los factores conductuales se refieren a las manifestaciones notables de actitudes y conductas disruptivas llevadas a cabo por los niños, según lo señala Lozano (2022). El autor indica que estas conductas disruptivas surgen en el contexto del control emocional, sugiriendo que los niños afectados por este trastorno tienden a mostrar agresividad, gritar o presentar episodios desafiantes hacia padres o maestros, especialmente en el contexto peruano.

En España según nos da a conocer Dominguez, (2019) el entorno de la persona forma parte del contexto familiar el cual desempeña un papel importante en su desarrollo, teniendo en cuenta el nivel socio económico que en muchos casos tiene una influencia negativa en las conductas disruptivas de los alumnos, teniendo en cuenta el propio contexto escolar que los maestros son responsables directos de la calidad y estilo de metodología que se imparte

En la actualidad los maestros tienen gran responsabilidad en vigilar el comportamiento de los escolares y de esa manera poder detectar que tipo de conducta disruptiva presenta el niño, para de esa manera realizar el seguimiento correspondiente y brindar el acompañamiento y atención temprana.

La información proporcionada por Saco (2022) indica que las conductas disruptivas conductuales se refieren a comportamientos que interrumpen o perturban el funcionamiento normal de un entorno, ya sea en el hogar, la escuela, la comunidad u otros contextos sociales. Estas conductas pueden abarcar una variedad de acciones y manifestarse de diferentes maneras.

- Desafío a la autoridad: Resistencia o desobediencia a figuras de autoridad, como padres, maestros o supervisores.
- Comportamiento opositor: Resistencia activa a seguir instrucciones o participar en actividades propuestas.
- Desorden en el aula o espacios comunes: Conductas que implican desorganización, distracción o perturbaciones en el entorno escolar o social.
- Hostilidad y provocación: Actitudes hostiles y provocativas dirigidas hacia otros, con la intención de molestar o generar conflicto.
- Desafío a las normas sociales: Actitudes y acciones que van en contra de las normas y expectativas sociales establecidas.

- Impulsividad: Acciones rápidas e impulsivas sin considerar las consecuencias a largo plazo.

1.3.4 Factores de crianza

La influencia de los estilos de crianza en la familia se refleja en los comportamientos y en la dinámica familiar, desempeñando un papel crucial en la formación de la personalidad de los niños. Según Villavicencio et al. (2020), se identifican cuatro estilos de cuidado parental, que incluyen autonomía, control, amor y hostilidad. Este estudio resalta que la personalidad del padre desempeña un papel determinante en el estilo de crianza adoptado, así como en los roles funcionales dentro de la familia y en las características personales que los niños desarrollan como parte inherente del proceso de aprendizaje, particularmente en el contexto peruano.

En cuanto a los tipos de control parental, se distinguen tres categorías principales: autoritativo, autoritario y permisivo (Villavicencio et al., 2020). Los padres autoritativos ejercen autoridad a través de estrategias de reflexión y mediación para abordar conductas disruptivas. Por otro lado, los padres autoritarios son más impositivos y rígidos, prefiriendo el castigo y la obediencia como estrategias. A diferencia de los padres permisivos que se caracterizan por ser afectuosos, menos exigentes en términos de control, sensibles y benevolentes al responder a las solicitudes de sus hijos.

De acuerdo a Díaz (2019) indica a las conductas disruptivas como un problema permanente que se comparte entre estudiantes, familia y escuela, la cual se considera como una de las causas importantes y primordiales que a su vez origina la obtaculizacion del normal desarrollo de las actividades y estrategias aplicadas por los docentes en las aulas perjudicando a los demas estudiantes en Perú.

Las conductas disruptivas según los factores de crianza se refleja mas en el afecto y la forma de crianza, agregando la diferencia de las funciones y roles que se desempeña la familia el cual puede ser positiva o negtiva el mismo que dependera de la aceptacion y la capacidad que se tiene de transformacion a la funcionabilidad y exigencias que surgen en el entorno familiar en Perú (Chau, 2021).

Según Delgado y Arias (2021) en Perú, se identifican cuatro estilos de crianza que influyen en el desarrollo de los hijos:

-Estilo autoritativo o democrático: Se caracteriza por ser racional y exigente en las normas. Este estilo combina la imposición de límites con la expresión de calidez emocional. Los padres autoritativos monitorean la conducta de sus hijos y fomentan tanto el control conductual como la autonomía psicológica.

-Estilo autoritario: Este estilo impone normas rígidas en la formación de los hijos, manifestando su autoridad sin cuestionamientos. Se caracteriza por el uso de la fuerza física y la aplicación de correcciones y castigos. Los padres autoritarios son altamente exigentes y no suelen mostrar afecto.

-Estilo indulgente o permisivo: Los padres con este estilo permiten que sus hijos regulen sus actividades sin interferencia. Son más liberales en la imposición de reglas y se muestran expresivos, cariñosos y bondadosos. Fomentan que sus hijos tomen sus propias decisiones.

- Estilo negligente: En este estilo, los padres muestran un bajo compromiso en su rol conductual hacia sus hijos. Carecen de normas y muestras afectivas, no proporcionando la orientación necesaria. Este estilo de crianza puede tener impactos negativos en el desarrollo de los niños.

Estos estilos de crianza juegan un papel crucial en la formación de la personalidad y el comportamiento de los niños, marcando pautas que influyen en su desarrollo a lo largo de la vida.

Jorge y González (2017) definen las conductas disruptivas de crianza en niños como comportamientos problemáticos o desafiantes que pueden emerger debido a estilos de crianza particulares o prácticas parentales específicas. Estas conductas son, con frecuencia, un reflejo de la dinámica existente entre padres e hijos, así como del ambiente familiar en general. La comprensión de estas interacciones y su impacto en el desarrollo infantil es esencial para abordar de manera efectiva los desafíos conductuales en la crianza y promover un entorno familiar saludable. Por ejemplo:

- Desobediencia constante: Resistencia a seguir instrucciones o cumplir con las reglas establecidas por los padres.

- Falta de límites claros: Niños que no tienen límites claros pueden exhibir comportamientos disruptivos al no comprender las expectativas de comportamiento.
- Modelado inapropiado: Los niños a menudo imitan el comportamiento de sus padres; por lo tanto, si se exhiben conductas disruptivas en el hogar, es probable que los niños las reproduzcan.
- Falta de comunicación efectiva: La falta de comunicación abierta y efectiva entre padres e hijos puede conducir a malentendidos ya la expresión de emociones a través de conductas disruptivas.
- Ambiente familiar disfuncional: Los conflictos constantes entre los padres, las tensiones familiares o las situaciones de estrés pueden contribuir a conductas disruptivas en los niños.
- Falta de empatía parental: La falta de comprensión y empatía por parte de los padres puede contribuir a la aparición de conductas disruptivas en busca de atención o afecto.
- Falta de participación activa: La falta de involucramiento activo de los padres en la vida de los niños puede llevar a comportamientos disruptivos como una forma de llamar la atención.

La sociedad ha experimentado diversas transformaciones que han dejado su huella en la comunidad, y entre ellas destaca la influencia de los medios de comunicación y el acceso libre a Internet. Esta evolución ha generado un escenario donde la falta de normas y reglas para la selección de programas adecuados según la edad de los niños se ha vuelto evidente. Según investigaciones realizadas en España por Dominguez (2019), la exposición de los niños a contenidos no aptos para su edad a través de estos medios puede tener repercusiones negativas en su comportamiento y capacidad de empatía en los entornos sociales reales.

El acceso sin restricciones a Internet y la posibilidad de imitar comportamientos observados en programas no adecuados para su edad pueden influir significativamente en la forma en que los niños se relacionan y se desenvuelven en la sociedad. Estas investigaciones resaltan la importancia de establecer pautas y regulaciones para garantizar un entorno mediático más seguro y saludable para el desarrollo de los niños.

1.4. Las conductas disruptivas en el ámbito escolar.

En el campo educativo de Perú, se relaciona con las conductas inapropiadas que presentan algunos estudiantes. Se refiere a la interrupción o desajuste en el desarrollo psicológico y evolutivo del niño limitando su creatividad y de mantener la socialización de manera saludable con sus pares y con personas adultas, los cuales no están ligadas al logro de objetivos y valores del proceso educativo, las conductas que se observan es la desobediencia, indiferencia a participar, agresividad amenazas, en la cual es más preocupante en los maestros por lo que dificulta el aprendizaje y la convivencia en el aula (Chau, 2021).

Las conductas disruptivas en el ámbito escolar afectan el proceso de enseñanza el cual es necesario que desde el inicio se establezcan acuerdos y normas para garantizar un ambiente tranquilo y lograr un éxito en las actividades de aprendizaje y tiene tres ambientes elementales. La escuela debe ser un ambiente que motive al estudiante y que garantice al estudiante seguridad para evitar la aparición de estas conductas, La familia lugar donde inicia la enseñanza de los niños y se debe establecer normas, acuerdos, ideas y pensamientos, Los docentes son modelos a seguir y tener mucho cuidado en la forma de expresión y las conductas que se muestran frente a los niños, brindar confianza y seguridad dentro y fuera del aula (Chau, 2021).

Según Cañola (2021), las conductas disruptivas tienen un impacto significativo en la capacidad de los niños para desarrollar relaciones sociales sólidas, especialmente en el ámbito escolar. Estas conductas se manifiestan a través de acciones que restringen la ejecución de tareas o actividades, interfiriendo así en el proceso normal de aprendizaje. Esta limitación en el desarrollo puede persistir hasta la adolescencia, llegando a resultar en una falta de control que afecta diversos aspectos de la vida del individuo. La importancia de abordar y comprender estas conductas desde edades tempranas resalta la necesidad de intervenciones efectivas para promover un desarrollo saludable y equilibrado en los niños.

De acuerdo Vásquez et al. (2019) manifiestan que los comportamientos disruptivos se dan dentro del aula generado comportamientos que dificulta a los maestros impartir sus labores de aprendizajes y a los compañeros entender y

captar el proceso de aprendizaje, que también son conductas que se puede atribuir a factores externos, la edad, situaciones socio-económicas o culturales todo ello puede influir en mayor o menor frecuencia.

Según Delgado y Arias (2021), en Perú, se sugiere que los padres que tienen niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) adopten un estilo de crianza autoritativo. Este enfoque tiene como objetivo establecer normas y estrategias de conducta para proporcionar un entorno estructurado y consistente para los niños con TEA. Ante la presencia de un niño autista en la familia, es crucial atender de manera especial las demandas de los niños, ya que la revelación del diagnóstico puede generar crisis y alterar su estabilidad emocional.

En este contexto, resulta indispensable que las familias refuercen sus emociones y seguridad para guiar a sus niños con paciencia, cariño y respeto. Además, se destaca la importancia de no descuidar la terapia y el trabajo educativo, buscando así mantener una dinámica familiar basada en la responsabilidad y un ambiente seguro y saludable. La atención integral a las necesidades emocionales y educativas de los niños con TEA contribuye significativamente a su desarrollo y bienestar en el seno familiar.

En España los procesos educativos la relación niño adulto es importante lo que significa que el niño depende de la persona adulta en todos los escenarios y lo más importante en lo emocional, cuando el niño muestra problemas de conducta no se le debe de amenazar con enfados o rechazos verbales lo que ocasionara autoestima baja, ansiedad y no se lograra un cambio de actitud y mejora de su conducta, cabe recalcar que el niño imita lo que observa por ello es necesario los acuerdos y propuestas de normas en el aula y familia como menciona (Palazon et al., 2021)

En el ámbito escolar, Rodríguez (2021) señala que las conductas disruptivas, específicamente en niños más pequeños, deben abordarse de manera comprensiva y adaptada a su etapa de desarrollo. Estas conductas pueden incluir berrinches, resistencia a compartir, agresión física, falta de atención, falta de respeto a la autoridad, interrupciones constantes, problemas de transición y negativa a cumplir las normas del aula. Es fundamental intervenir de manera temprana y comprensiva, teniendo en cuenta las características individuales de

cada niño, con el objetivo de fomentar un entorno escolar positivo y propicio para el aprendizaje.

En la actualidad, en España, uno de los problemas más apremiantes en el ámbito educativo son las conductas disruptivas, especialmente cuando los alumnos no se alinean con los valores, motivaciones u objetivos propuestos. Este fenómeno resulta altamente preocupante para los docentes, ya que se manifiesta como un conglomerado de conductas inapropiadas que afectan el ambiente escolar. La complejidad de este desafío resalta la importancia de llevar a cabo un análisis profundo que permita identificar las causas subyacentes y proponer posibles soluciones.

A pesar de los esfuerzos realizados en España, hasta la fecha, no se ha logrado desarrollar una estrategia integral que permita recopilar de manera efectiva la información proveniente de los docentes y aplicar medidas concretas para mejorar las conductas disruptivas en el entorno educativo (Álvarez et al.,2016). Esta falta de una estrategia consolidada subraya la necesidad urgente de investigaciones adicionales y la implementación de iniciativas que aborden de manera holística este desafío en el sistema educativo español.

Es fundamental tener en cuenta que las conductas disruptivas a menudo son expresiones normales del desarrollo infantil y pueden surgir debido a la falta de habilidades sociales y emocionales completamente desarrolladas. Es crucial que los educadores y cuidadores aborden estas conductas con paciencia, utilizando estrategias positivas de manejo del comportamiento y brindando apoyo emocional.

CAPÍTULO II: LAS ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA CONTRARRESTAR LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS.

El presente capítulo está orientado a conocer algunas de las estrategias que sean pedagógicas, socioemocionales y conductuales para contrarrestar las conductas disruptivas en el ámbito escolar y conocer los beneficios al aplicar las estrategias para el cual se revisaron seis fuentes bibliográficas entre tesis y revistas, Gómez y Cuña (2017), Tocto (2020), Rodríguez (2021), Chau (2021), Motoso (2022) y Cañola (2021).

2.1. Estrategias pedagógicas

Según menciona Gómez y Cuña (2017) las estrategias pedagógicas son enfoques o métodos que los educadores utilizan para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje, estas estrategias están diseñadas para mejorar la comprensión, retención y aplicación de los conceptos por parte de los estudiantes. La elección de estrategias pedagógicas dependerá del contenido, los objetivos de aprendizaje, las características de los estudiantes y el contexto educativo; esta combinación de varias estrategias puede ser efectiva para abordar las diversas necesidades de los estudiantes.

Una de las estrategias relevantes en Perú, que surgió a través del tiempo teniendo metas variadas es la musicoterapia que se aplica desde los primeros años del desarrollo del niño incluso desde la concepción lo cual favorece liberación emocional, la comunicación y las relaciones interpersonales, el niño puede alcanzar un nivel de comunicación desde el ámbito escolar, la propia música es una técnica y un arte que se puede disfrutar en variadas melodías (Tocto, 2020).

Según Tocto (2020) manifiesta que la musicoterapia es una estrategia que se encarga de mantener y mejorar el bienestar cognitivo, social, emocional, físico y psicológico de las personas y beneficia la expresión de los problemas, a la misma vez ayuda a mejorar la coordinación, la percepción auditiva y el procesamiento de sonidos según la situación que se encuentre el niño, en el caso de los niños con autismo la música que se sugiere debe ser tranquilizantes y reguladores.

En España se toma importancia a la relación que existe entre alumno – maestro, ya que favorece un buen desarrollo del clima social y así evitar conductas disruptivas la maestra es quien determina la metodología de trabajo el mismo que debe ser innovador para el alumno por ello un maestro debe ser: Auténtico: sincero y eficiente. Ambiente socio emocional positivo. Reciprocidad: diferenciar roles entre alumno y docente. Favorecer la participación. Persuasivo: transmitir lo que enseña, como recomienda (Gomez & Cuña, 2017).

Según nos recomienda Rodríguez (2021) algunas estrategias pedagógicas: juego de roles: mediante la dramatización se entiendan diferentes posturas, asumiendo roles. Biblioterapia: lecturas adaptadas a sus capacidades y necesidades. El semáforo: estrategias en la resolución de problemas regulando su impulsividad. Reconstrucción cognitiva: capacidad de reflexión.

2.2. Estrategias socioemocionales

Desde el punto de vista de Chau (2021) destaca que las interacciones son necesarias para fortalecer la autoestima el cual va adquiriendo en el transcurso del tiempo el cual le permitirá asumir retos que la vida le presente es por ello que la familia es una pieza clave en la socialización desde los primeros años de vida para generar comportamiento, autoestima y modos de ser enmarcado en valores a lo largo de su vida, pero también cabe señalar que la ausencia de normas y límites en la familia y escuela tienen que ver con los cambios sociales en Perú.

Motoso (2022) menciona algunas estrategias socioemocionales son herramientas efectivas para contrarrestar conductas disruptivas en niños, ya que se centran en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Algunas estrategias socioemocionales que pueden ser útiles:

1. Enseñanza de habilidades emocionales: Utiliza actividades como historias, juegos y discusiones para ayudarte a comprender tus sentimientos.
2. Práctica de la regulación emocional: Enseñarles estrategias para manejar sus emociones, como la respiración profunda, la pausa y la reflexión antes de reaccionar impulsivamente.
3. Fomento de la empatía: Promueve la empatía al enseñar a los niños a comprender los sentimientos de los demás.

4. Enseñanza de habilidades sociales: Proporciona oportunidades para que los niños practiquen habilidades sociales, como el trabajo en equipo, la resolución de conflictos y la comunicación efectiva.
5. Uso de estrategias de resolución de problemas: Enseñar a los niños a abordar los desafíos utilizando estrategias de resolución de problemas.
6. Fomento de relaciones positivas: Establece un ambiente de apoyo, así como fomentar la cooperación y la amistad.
7. Creación de un espacio de escucha: Brinda a los niños un espacio para expresar sus preocupaciones y sentimientos.
8. Desarrollo de la autoestima: Fomenta un sentido positivo de sí mismos al reconocer y celebrar las fortalezas y logros individuales de los niños.
9. Promoción de la colaboración: Estimula la colaboración entre los niños, creando oportunidades para trabajar juntos en proyectos y actividades.
10. Involucramiento de los padres: Colabora con los padres para proporcionar continuidad en las estrategias socioemocionales tanto en el hogar como en la escuela.

En España según Rodríguez (2021) se recomienda el entrenamiento en el reconocimiento emocional: esta técnica consiste en dar el primer paso para que los niños reconozcan sus emociones a la misma vez puedan comunicarlas y compartirlas y de esa manera aprenderán a gestionar en compañía de sus familiares de apoyo.

Estas estrategias se enfocan en el desarrollo integral de los niños, ayudándoles a comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables y abordar los desafíos de manera constructiva; es importante adaptar estas estrategias a la edad y las necesidades individuales de cada niño.

2.3. Estrategias conductuales

Según Cañola (2021) menciona la participación familiar tiene relación en las conductas disruptivas por ello la educación es un proceso complejo que se trata de dar la formación personalizada a los niños según sus necesidades donde participa no solo el docente sino el padre de familia como motor y guía en la formación integral el cual va creando vínculos afectivos que ayudan a fortalecer la conducta y la integración del niño o niña en la sociedad.

Las conductas disruptivas tienen una larga tradición que vienen desde los hogares y se puede observar desde el inicio de los niños en época escolar donde se refleja en comportamiento adquirido en casa, más aún desde los tres años, por ello es necesario que los padres fortalezcan normas específicas y límites dentro del hogar con la finalidad de lograr las relaciones sociales respetuosas entre sus pares.

Por otro lado, Gómez & Cuña, (2017) las estrategias conductuales en conductas disruptivas se refieren a enfoques y técnicas específicas que los educadores, padres o cuidadores utilizan para abordar y modificar comportamientos disruptivos en niños; estas estrategias se centran en influir en la conducta del niño, promoviendo comportamientos positivos y reduciendo las conductas disruptivas. Estas estrategias buscan proporcionar estructura, consistencia y apoyo positivo para ayudar a los niños a desarrollar habilidades de autorregulación y adoptar comportamientos más apropiados; es fundamental adaptar las estrategias a las necesidades individuales de cada niño y considerar factores como la edad, el desarrollo y las circunstancias específicas.

2.4. Beneficios de la aplicación de estrategias de intervención educativa

Según Motoso (2022), la aplicación de estrategias de intervención educativa puede tener varios beneficios significativos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Aquí hay algunos de los beneficios clave:

2.4.1 Crítico

La aplicación de estrategias de intervención educativa puede ofrecer una serie de beneficios críticos que impactan positivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el desarrollo integral de los estudiantes. Algunos de estos beneficios incluyen:

- **Mejora del rendimiento académico:** Las estrategias de intervención dirigidas a las necesidades específicas de los estudiantes pueden ayudar a superar dificultades académicas, mejorando su comprensión y retención del contenido.
- **Atención personalizada:** Las intervenciones permiten una atención más individualizada, adaptándose a los estilos de aprendizaje y niveles de habilidad de cada estudiante.

- **Inclusión y diversidad:** Las estrategias de intervención promueven la inclusión al abordar las necesidades de estudiantes con diversas habilidades, estilos de aprendizaje y antecedentes culturales.
- **Construcción de relaciones Positivas:** Las estrategias de intervención fortalecen las relaciones entre educadores y estudiantes, creando un entorno de aprendizaje positivo y de apoyo.

La implementación de estrategias de intervención educativa contribuye a crear un entorno educativo inclusivo, equitativo y enriquecedor, estos beneficios tienen un impacto duradero en el crecimiento académico, emocional y social de los estudiantes.

2.4.2 Creativo

En España la aplicación de estrategias de intervención educativa puede generar beneficios creativos que van más allá de la mejora del rendimiento académico, ya que se pueden obtener beneficios como el fomento de la Creatividad Individual, la cual es una estrategia de intervención que permiten la expresión individual y la toma de decisiones, fomentan la creatividad de los estudiantes al reconocer y valorar sus perspectivas únicas; así también otro beneficio que se puede resaltar es el estímulo del Pensamiento Crítico, donde las intervenciones que promueven el análisis y la resolución de problemas contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico, una habilidad esencial para la creatividad según indica (Rodríguez 2021)

Estos beneficios creativos no solo contribuyen al desarrollo artístico, sino que también enriquecen el proceso de aprendizaje en todas las disciplinas, preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos de manera creativa y desarrollar habilidades esenciales para el siglo XXI.

2.4.3 Cognitivo

Según (Rodríguez (2021) Desde el punto cognitivo se puede mencionar a la mejora del rendimiento académico, donde las estrategias de intervención pueden adaptarse para abordar áreas específicas de dificultad, mejorando así el rendimiento académico en materias específicas; así mismo se mejora la estimulación del razonamiento lógico, donde las intervenciones pueden incluir actividades que promueven el razonamiento lógico y la comprensión de patrones y relaciones en la información.

Así también fomenta la curiosidad cognitiva, aplicando estrategias que despiertan la curiosidad y promuevan la exploración activa, estimulándose desde el conocimiento y la motivación intrínseca, de la misma manera se logra la adquisición de habilidades de resolución de problemas, ya que gracias a las estrategias que presentan desafíos y problemas se logra que los estudiantes puedan practicar y perfeccionar habilidades de resolución de problemas.

Estos beneficios cognitivos demuestran cómo las estrategias de intervención educativa pueden tener un impacto significativo en el desarrollo intelectual de los niños, proporcionándoles las habilidades y el conocimiento necesarios para tener éxito en su educación y desarrollo personal.

2.4.4 Sociales

Según Rodríguez (2021) La aplicación de estrategias de intervención educativa en los niños puede tener impactos significativos en el desarrollo social, fomentando habilidades y actitudes positivas. Tales como:

- Fomento de la Cooperación: Intervenciones que involucran proyectos grupales colaborativos, promoviendo un ambiente de trabajo en equipo.
- Reducción del Aislamiento Social: Intervenciones específicas donde se brindan oportunidades para conectarse con sus compañeros.

REFLEXIONES FINALES

Las publicaciones en los últimos años de Perú y España han destacado la complejidad de las conductas disruptivas, subrayando la necesidad de enfoques holísticos que consideren factores individuales, familiares, escolares y comunitarios; a lo largo de los años se han explorado estrategias preventivas, intervenciones tempranas y la colaboración entre educadores, padres y profesionales de la salud para abordar eficazmente estos comportamientos.

Abordar las conductas disruptivas en la primera infancia requiere una combinación de prevención, intervención temprana, colaboración familiar y enfoques pedagógicos que fomenten el desarrollo positivo de los niños; la comprensión de la complejidad de estos comportamientos y la implementación de estrategias adaptadas y holísticas son fundamentales para construir una base sólida para el bienestar y el éxito futuro de los niños.

En el trabajo de arte realizado sobre las conductas disruptivas en la primera infancia, revisando las diversas investigaciones se ha podido llegar a la conclusión que la mayoría de las conductas disruptivas inician en los hogares, pero también la sociedad es parte de ella los cuales son reflejadas en el aula y pueden ser conductas: agresivas, ruidosas, verbales, sociales y motrices. En la actualidad los maestros tienen gran labor de observar y guiar a los niños en mejorar las conductas para contrarrestar las mismas.

Se ha realizado diversas investigaciones de las conductas disruptivas que cada día preocupa, han encontrado maneras de sobrellevar a los estudiantes con estrategias que motiven al alumno, el cual se debe la participación de la familia y maestros con la finalidad de no llegar a conflictos de competitividad para que se maneje de mejor manera las emociones desde la primera infancia.

Revisando las diversas investigaciones se pudo llegar a la conclusión que existen diversas estrategias de manejo de las conductas disruptivas, tanto como en las escuelas de Perú y España, los mismos que serían; la musicoterapia, biblioterapia, juego de roles, semáforo y reconstrucción cognitiva, el que resalta importancia es la practica educativa y como el maestro debe llevar estas estrategias con los niños y la forma como lo aplicara.

Así mismo se puede encontrar niños con TEA los cuales también presentan tipos de conductas disruptivas, según las investigaciones puede ser guiado por terapias y acompañado de la familia, una de las estrategias a llevar con los niños es la musicoterapia, el mismo que sirve para relajar y ayuda a contralar las emociones en los niños el cual debe de llevarse bajo la guía del docente y con música adecuada para la edad.

También se sugiere que los colegios deben de tomar medidas necesarias para trabajar en sus proyectos de institución temas, estrategias, alusivos al soporte socioemocional y comportamientos en las familias y la plana docente para brindar soporte y modelo a los estudiantes ya que ellos son observadores e imitadores por naturaleza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarez, M., Castro, P., Gonzales, C., Alvarez, E., y Campo, M. A. (2016). Conductas disruptivas desde la óptica del docente: validación de una escala. *Revista Anales de Psicología*, 32(3), 855-862. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.32.3.223251/196861>
- Cañola, K. (2021). *Participación familiar y conductas disruptivas en estudiantes de noveno de una unidad educativa de Guayaquil, 2020* [tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/61636>
- Chau, B. G. (2021). *Dinámica familiar y conductas disruptivas en niños de cuatro años de la Institución Educativa N°350, Puente Piedra, 2020* [tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/59494>
- Delgado, E., y Arias, W. (2021). Estilos de crianza en niños con trastorno del espectro autista (TEA) que presentan conductas disruptivas: Estudio de casos durante la pandemia Covid 19. *Cuadernos de neuropsicología*, 15(1), 199-228. <https://cnps.cl/index.php/cnps/article/viewFile/457/528>
- Díaz, C. (2019). *Clima social escolar para las conductas disruptivas en estudiantes de la Institución Educativa Carlos Augusto Salaverry* [tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38754/D%C3%ADaz_DCR.pdf?sequence=1
- Dominguez, E. (2019). *Prevención de conductas disruptivas en las aulas de ESO a través del entrenamiento en habilidades sociales* [tesis de master, universidad internacional de la Rioja]. Repositorio UNIR. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/8803>
- Gomez, M. d., & Resurrección, A. D. (2017). Estrategias de intervención en conductas disruptivas. *Revista Educación por escrito*, 8(2), 278-293. [doi:http://dx.doi.org/10.15448/2179-8435.2015.1.17237](http://dx.doi.org/10.15448/2179-8435.2015.1.17237)

- Guatierri, J. (2016). *Conductas disruptivas en el aula y su relacion con los modelos de padres y la implicancia en la escuela* [tesis doctoral, Universidad de León]. Repositorio Institucional UL.
<https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/6125/Tesis%20de%20Jaqueline%20Guatierri.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jorge, E., & González, M. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044268>
- Lozano, G. (2022). *Conductas disruptivas e inteligencia emocional en estudiantes del nivel inicial de una institución educativa pública, Lima - 2022* [tesis de maestria, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio institucional UCV.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/99279>
- Motoso, I. (2022). *Las conductas disruptivas y los beneficios del deporte en niños y adolescentes* [trabajo de grado, Universidad de Jaén]. Repositorio Institucional UJ. <https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/18665>
- Palazon, I., Javaloyes, M., y González, J. (2021). Papel del pediatra en el manejo de las conductas disruptivas de la infancia. *Pedriatria Atencion Primaria* , 23(92), 173-179. <https://www.redalyc.org/journal/3666/366674141024/html/>
- Rafael, L. (2022). *Las conductas disruptivas y su influencia en el logro de aprendizajes en niños de una institución educativa inicial, Lima, 2021* [tesis de maestria, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio institucional UCV.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/103997>
- Rodríguez, V. (2021). El manejo de las conductas disruptivas en las aulas. Mejora de la convivencia escolar. *Campus Educación Revista Digital Docente*, (23)9, 5-10. <https://www.campuseducacion.com/revista-digital-docente/numeros/23/6>
- Saco, I. (2022). *La formacion Inicial de docentes en el abordaje de conductas disruptivas en el aula* [tesis doctoral Universidad de Salamaca]. Repositorio Institucional US. <http://hdl.handle.net/10366/152649>

- Tocto, C. (2020). *Musicoterapia para disminuir conductas disruptivas en niños de cinco años de la Institución Educativa N°203 Pasitos de Jesús Lambayeque* [tesis de doctorado, Univeridad Cesar Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/42424>
- Vásquez, S., Colque, E., & Villanueva, W. (2019). La disrupción escolar: un buen pretexto para las reflexiones docentes. *Revista de Investigacion*, 9(3), 85-102. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7237425>
- Villavicencio, C., Armijos, T. y Castro, M. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: ciencia y tecnología*, 13(1), 139-150. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/1657>